



Los problemas visuales están detrás del 30% de casos de fracaso escolar

Los oftalmólogos advierten del aumento de la irritación ocular en los niños por el abuso de las pantallas • Acercarse mucho al libro o inclinar la cabeza, conductas de alerta



Una oftalmóloga realiza una revisión ocular a un escolar para determinar el estado de su salud visual. / C. B.

• La miopía, astigmatismo y la hipermetropía, junto con el estrabismo y el denominado 'ojo vago', son los defectos de la vista más comunes entre la población infantil.

A.M./ ALBACETE

Cuando no hay dolor, acudir a los especialistas de la salud es harto complicado, máxime si la cultura española evidencia que no pisamos la consulta de un doctor hasta que ya no podemos más. Eso sí, siempre que uno no sea hipcondriaco. Sin embargo, hay diagnósticos precoces que son fundamentales para evitar futuros problemas de salud. Este es el caso de la vista, una sola para toda la vida y que, por lo general, no solemos revisar de niños, y poco de adultos. Lo normal es que se acu-

da al oftalmólogo u optometrista a partir de los 40, cuando la vista empieza a envejecer.

Lo que no se sabe es que problemas visuales que se podrían solucionar con terapias y rehabilitaciones están detrás del 30% de los casos de fracaso escolar, una cifra excesiva si se tiene en cuenta que estos defectos en la vista pueden ser diagnosticados y atajados en su fase inicial.

La doctora Miriam Isasi, de la Clínica Baviera de Albacete, insiste en la importancia de realizar revisiones periódicas a los niños, máxime si padres y educadores observan comportamientos que, no por normalizarse, son correctos: desde una posición anómala de la cabeza cuando se está escribiendo o leyendo hasta acercarse demasiado a la televisión, al papel o a los libros. De hecho, un laqueo excesivo de la cabeza puede denotar la existencia de astigma-

tismo; la miopía puede ser la razón de acercarse a la pantalla o a un libro; mientras que el enrojecimiento y picor en los ojos o párpados puede evidenciar un exceso de acomodación.

Asimismo, un niño «se puede quejar de que no ve bien de lejos o de cansancio visual cuando realiza actividades de visión cercana», explica la doctora Isasi, quien enumera otros síntomas como guiñar o frotarse los ojos con frecuencia, tener orzuelos de repetición o colorean de forma extraña.

Los defectos de refracción tales como la miopía, la hipermetropía y el astigmatismo suelen ser las patologías o defectos oculares más comunes en los niños en edad escolar, una etapa de la vida en la que también presentan alteraciones de la motilidad ocular -conocido como estrabismo-, ambliopía (ojo vago), irritación ocular con conjuntivitis u orzuelos o al-

teración en la percepción de los colores.

La oftalmóloga Miriam Isasi corrobora que los niños con problemas de visión suelen presentar un bajo rendimiento escolar, porque si sufren de astigmatismo o miopía es posible que «no vean bien la pizarra», mientras que si son hipermétropes «no son capaces de mantener el enfoque en visión cercana».

Desde su experiencia en la consulta de la Clínica Baviera, la doctora Isasi advierte del aumento que han experimentado los problemas visuales en los niños por el abuso de las pantallas, deficiencias que se presentan en forma de irritación ocular y molestias.

De ahí que insista en la necesidad de llevar a los niños al oftalmólogo, aunque las recomendaciones oficiales es hacerles una primera revisión entre los seis y los ocho meses de vida y, con periodi-

DECLARACIONES



[[]]

MIRIAM ISASI
OFTALMÓLOGA

«Se **recomienda** acudir a un **oftalmólogo** si se sospecha de alguna **alteración** en la vista»

cidad anual, a partir de los cuatro años si no se detectan anomalías anteriormente.

Sólo así se pueden descubrir los problemas oculares y prescribir lentes correctoras para corregir los defectos refractivos como miopías, hipermetropía y astigmatismo.

En el caso de la influencia del diagnóstico precoz, la doctora Isasi explica que éste es «fundamental» en los casos de que se detecte un ojo vago para llevar a cabo una rehabilitación visual temprana. Igualmente, «el diagnóstico precoz siempre es conveniente en los defectos de refracción para ayudar a que el niño tenga las máximas facilidades en su rendimiento escolar».

Ante la duda de muchos padres de llevar a sus hijos a un oftalmólogo o a un optometrista, la doctora Isasi indica que, en el caso de la visión infantil, la labor del optometrista puede ayudar a detectar ciertas anomalías visuales, aunque «siempre es recomendable acudir a un oftalmólogo si se sospecha de alguna alteración visual; es el oftalmólogo quien le hará un examen completo que incluirá refracción bajo ciclopejía (dilatación de pupila), estudio de la motilidad ocular y, de esta forma, evitaremos pasar por alto defectos de refracción que, de otra forma, podrían pasar desapercibidos».